LAS 12

AÑO 10
N° 505
14.12.07

AGUJEROS EN EL TECHO: MUJERES DE LA VILLA 20 | EL PRIMER DICCIONARIO DE ESTUDIOS DE GENERO | LA CORPORACION MEDICA SEGUN LAS PACIENTES



LA IMAGEN ES TODO

ALESSANDRA SANGUINETTI, LA FOTOGRAFA ARGENTINA QUE SE POSICIONA EN EL MUNDO



ALESSANDRA SANGUINETTI CON SU HIJA, CATALINA LUNA.

expectativas cumplidas

PERFILES La fotógrafa argentina Alessandra Sanguinetti acaba de alcanzar algo parecido a un sueño: entrar a la agencia Magnum, una de las más importantes e innovadoras del mundo por el modo cooperativo en que se organiza. En su carpeta de trabajo, Sanguinetti mezcla una mirada desestereotipada de la infancia, el mundo de los sueños e imágenes del campo que no carecen de laconismo y a las que les sobra violencia. Un paseo por el universo de esta autora que cree que para las mujeres el arte siempre será más sencillo que cualquier otra ciencia exacta. Justamente, por una cuestión de prejuicios.

POR MARIA MANSILLA

Alguien que a los 2 años se vino a vivir a este país y se quedó aquí 33 años más, ¿puede pasar por argentina? ¿Sí? Pues entonces tenemos permiso para decir que Alessandra Sanguinetti (38), nacida en Estados Unidos, es la primera de todos los fotógrafos y fotógrafas argentinos en ganarse un lugar en la estimadísima agencia Magnum. Estimadísima porque funciona como cooperativa, no persigue los feroces intereses comerciales de sus pares e intenta sostener una agenda y una mirada más emparentadas con la sensibilidad social.

Los mismos principios son su motor. Sanguinetti sacó sus primeras fotos a los nueve años, con una camarita que le regaló su mamá. A los 15 ya estudiaba con Andy Goldstein, luego lo hizo con Juan Travnik y después voló a formarse en el *International Center of Photography* de Nueva York. Intentó estudiar antropología pero le fue imposible: se distraía mucho en las clases imaginando cómo retratar a sus compañeros. En la Argentina tuvo un paso fugaz como editora de la sección Internacionales del diario *Clarín* y como staff de la revista *Viva*. Desde el 2003 vive nuevamente en Estados Unidos, donde crece su hijita, Catalina Luna. Publica en *The New York Times*, *Life*, *Newsweek*. Sus fotos son patrimonio artístico, entre otros lugares importantes, del MOMA, Museo de Arte Moderno de Nueva York.

Las estrellas de su portfolio son trabajos relacionados con la infancia –"Dulces expectativas" y "Las aventuras de Guille y Beli, y el enigmático significado de sus sueños"–, una edad a la que Sanguinetti muestra fuera de todo estereotipo, con dramatismo, desacralizada, sexuada, con imaginación.

Otra de sus criaturas es *En el sexto día*: retratos de animales de una granja que aúllan sobre su vida en medio de la naturaleza, entre la libertad y la amenaza constante de ser sacrificados, entre el verde de la vida y el rojo de la muerte. Estos ensayos fueron hechos con el apoyo de becas del Fondo Nacional de las Artes, la Fundación Guggenheim y la Fundación Hasselblad.

El compañero de ruta de Sanguinetti se llama Martín Weber y, según Sanguinetti, fue quien más la alentó a confiar en su mirada. Weber también es fotógrafo, y su trabajo más célebre es "Serie de sueños", donde retrató a personas de toda Latinoamérica posando junto a una pizarra en la que anotaban, con tiza blanca, su mayor deseo.

Vos y tu marido trabajaron –incluso nombraron sus obras– con el tema de los sueños... ajenos. ¿Entrar a Magnum había sido tu sueño?

–La idea de asociarme a Magnum, o a cualquier otra agencia, nunca había sido un deseo ni estuvo en mis planes. Pero el año pasado, después de tener a mi beba y mostrar *En el sexto día*, en New York, sentí que había terminado una etapa y me hice un replanteo del camino a seguir. Me di cuenta de que tengo muchos proyectos hechos no exhibidos y muchos que quiero hacer, y que me gustaría tener otros contextos donde distribuirlos y más formas de financiarlos. Me interesaba también poder salir del círculo del arte hacia otros ámbitos editoriales y de exhibición. Entonces, en lo primero que pensé fue en Magnum. Hay otras agencias que quizá signifiquen un trabajo más comercial y más dinero, pero lo especial de Magnum son los fotógrafos que la conforman: muchos fueron mi inspiración desde niña, y más allá de las grandes diferencias de estilo que puedan tener entre sí, siento que tienen un compromiso y un genuino interés por lo que hacen.

¿Ese compromiso no se respira en el circuito artístico en el que estás acostumbrada a moverte?

–Justamente: siento que eso hace falta en el circuito de galerías de arte, por lo menos en el de New York, donde mucho de lo que se ve me parece presuntuoso y falto de vida. Por eso me entusiasma entrar en un circuito distinto, que me movilice desde otro lugar. Que sea una cooperativa donde los mismos fotógrafos manejan la agencia es un caso único. Nosotros controlamos el contexto de presentación de las imágenes, la dirección y los principios de la agencia. El staff está ahí para apoyar a los fotógrafos, no para dirigirlos. Hay, también, un constante replanteo y cuestionamiento acerca del uso o abuso de la fotografía, que es muy importante para mantener un ni-



CABRITAS ATADAS



EL COLLAR

De la Pampa a la gran manzana

POR SOLANA MOLINA VIAMONTE, SUBDIRECTORA DE LA GALERIA RUTH BENZACAR

Alessandra Sanguinetti nació en Estados Unidos. Pero su producción se encuentra, de hecho, íntimamente ligada a temas e imágenes anclados fuertemente a su experiencia en el campo argentino.

En agosto de 2001 mostró en la galería Ruth Benzacar *El sexto día*, un ensayo en el que exhibe una serie de retratos de animales muertos por el hombre. Las imágenes son crudas y poéticas a la vez, lo que genera una profunda reflexión sobre lo natural que consideramos la supremacía del hombre sobre el resto de las criaturas. En una de las fotos, incluso, vemos cómo dos peones meriendan alegremente, con presencia de envases de papel y plástico, casi olvidando el círculo de muerte que antecede a la alimentación.

Trabajando en el campo para producir esta serie, Alessandra conoce a las primas Guille y Belinda, que luego serían sus modelos en *Las aventuras de Guille y Beli y el enigmático significado de sus sueños*. Se encuentra con estas dos niñas transitando el umbral de la adolescencia, y las invita a actuar sus sueños y miedos privados intentando capturar, mediante estas imágenes, el final de su niñez. Tanto en la visión personal de las faenas del campo como en la serie de las primas, Alessandra nos confronta con imágenes que materializan lo que, si no fuera por su búsqueda, sería inasible para nuestro ojo.

Sanguinetti ha a sido reconocida con becas de alto prestigio internacional y sus obras se encuentran en colecciones de renombre internacional, como el MOMA, donde ha participado en una muestra recientemente. Para la galería, es un orgullo contarla entre sus artistas, y es un desafío seguir acompañándola en su exitosa carrera internacional. Pronto tendremos el gusto de presentar la segunda parte de Guille y Belinda; las veremos, años después, ya como jóvenes mujeres.



LA RESPUESTA



NATURALEZA MUERTA EN LO DE JUANA

vel ético y formal dentro del medio. Pero, la verdad, no pensé que tuviera mucha chance.

Y sin embargo... estuviste allí en el momento preciso.

–Un día, de casualidad, me crucé con Alec Soth (reportero de Magnum) en Nueva York y, de la nada, me preguntó si no me interesaría asociarme a la agencia. Yo no le había comentado nunca a nadie mi interés, así que tomé su propuesta como una señal y de un día para el otro me puse en campaña. Tuvo mucho apoyo de sus compañeros, de Susan Meiselas, Martin Parr, Alex Majoli y Jim Goldberg.

La agencia promueve el Inge Morat, premio para mujeres reporteras. ¿Siguen necesitando las mujeres, en tu ámbito, un empujoncito para que su trabajo se haga visible?

–No veo la necesidad de dar un apoyo especial a las mujeres en el ámbito del arte. Nunca sentí ninguna limitación, discriminación ni prejuicio por ser mujer. Es más, creo que, por las razones equivocadas, es más posible para una mujer dedicarse y ser reconocida en el arte que en otros ámbitos ya que, en general, no hay tantas expectativas ni ganas de que las mujeres se dediquen a las ciencias exactas o a carreras más pragmáticas...

¿Tenés, entre tus referentes, a fotógrafas que retratan a mujeres?

–No creo en una mirada femenina. No sabría ni cómo definir una mirada femenina. Hay, quizás, temas en los que las mujeres gravitan más por una cuestión de circunstancias, como por ejemplo Sally Mann fotografiando a sus hijos mientras los criaba. Pero sus otros trabajos, *Deep South* y *What Remains*, no tienen relación con ser mujer ni con ser madre. Mis referentes no son tanto masculinos como femeninos sino que no son sólo de la fotografía. Pero puedo citar algunos trabajos como *La Balada de la Dependencia Sexual*, de Nan Goldin (**N.d.R.:** Goldin decía fotografiar "su diario íntimo", un mundo punk entre drogas y libertad sexual): me impresionó mucho la primera vez que lo vi, en 1992, por la manera tan honesta, directa y poco sentimental de retratar su vida. No había pretensiones de hacer arte, sólo una necesidad de encontrar –a su manera– un sentido a la complejidad de las relaciones humanas. Cada imagen de ese libro me parecía un poema. Después se la imitó mucho, y tontamente se glamourizó el estilo de vida que ella retrató.

Algunos de tus trabajos involucran a nenas. De esas imágenes, ¿cuál es la foto que más te han elegido para publicar? A partir de ahí ¿cuál es tu reflexión sobre la imagen de mujer que reproducen los grandes medios?

–Las dos imágenes que más se reprodujeron son de *Las aventuras de Guille y Beli, y el enigmático significado de sus sueños*, y son imágenes en las que ellas están en una situación pasiva, como de espera (*La respuesta*), o de rendición (*Las Ofelias*), y también se las ve atractivas y accesibles. Las imágenes que menos se publican son las que sugieren más carácter, pero eso es de esperar; es coherente con la imagen de la mujer que los medios se sienten más cómodos repitiendo.

Las12 en el patíbulo



Lo que ellas quieren

"En seguida les vamos a contar lo que más les interesa a todas las mujeres: todo sobre el look de Cristina en su primer día en la presidencia."
(Del movilero de* Aire de Noticias*, segunda edición, a Franco Salomone, Radio Mitre, 11 de diciembre.)

Lo que importa

"Puede gustar o no, pero Cristina tiene estilo propio. Y eso en la moda es lo único que importa."
(Clarín, 11 de diciembre,)

Fiasco

"...es más probable que sea más fácil acceder a una copia del discurso que dará mañana en el Congreso después de jurar que conocer de antemano el modelo que estrenará en la ceremonia."
("Una banda de terciopelo...",* La Nación*, un día antes que la presidenta dijera su discurso sin leer ni entregar copias, 9 de diciembre.)

Ella lo hizo

"...'llama la atención que en estas palabras improvisadas haya logrado un equilibrio', que es resultado de una persona capaz de una estructuración muy fuerte."
(El Mercurio* –Chile–*, citando a Carlos Acuña, de la Universidad de San Andrés, 11 de diciembre.)

Contraste

"Su figura endeble y su hablar pausado chocan con lo provocativo de sus ideas. Sirva ésta como ejemplo: 'La mujer se convirtió en un ser muy superior al hombre'."
(Gary Becker, según el periodista de* La Nación *Diego Valenzuela, 12 de diciembre.)

Estimuladitos

"Los chicos son súper deportistas; hacen fútbol, rugby, esquí, tenis, golf y natación. Una vez por semana tienen clases de golf. Por ahora les gusta, después decidirán."
(Valeria Mazza, sobre las actividades deportivas de sus hijos Balthazar (8) y Tiziano (5),* Caras*, del 12 de diciembre.)

Estimuladita

¿Todavía no te ofrecieron trabajo como pintora?
–No, todavía no, hasta ahora sólo trabajé por encargo. Muchas veces me piden algo específico y siempre acepto. ¿Quiénes me encargan las pinturas? Mi familia, mi novio. Me dicen: "¿No me hacés algo para tal pared?", o "¿No me pintás un cuadro para el living?" A mí me fascina y lo hago con gusto. Hace poco pinté la imagen del Che Guevara, por ejemplo (...) Lo único que tengo pendiente es un cuadro gigante, de tipo abstracto. Y como yo prefiero lo figurativo, nunca lo termino.
(Florencia Torrente, hija de Araceli González, modelo y ahora declarada pintora, en* Para Ti*, 7 de diciembre)

Descansado

"Macri: Antes de jurar como jefe de Gobierno de la Ciudad jugó al tenis, fue al Abierto de Polo, almorzó con su madre y estuvo con su novia, Malala Groba."
(Gente, 12 de diciembre.)

Cabeza de monje

"En la televisión podría haber ganado mucho más, pero ya estaba en pareja y no disfruté de sus mieles. Fue mucho más con la radio. En los '80, cuando hacíamos *Malas compañías*, y Mario puede dar fe, dije 'basta' y estuve tres meses sin coger, hecho un monje, tocándomelo sólo para hacer pis y bañarme. ¡Todos los días tenía una mina diferente, ya no podía más!"
(Eduardo de la Puente,* Hombre*, diciembre)

Bobo

–¿Y qué vas a hacer?
–Acabo de grabar una miniserie de seis capítulos que va a ir por Playboy TV. Se llama *Venganza Roja*, y la produjeron Marcelo Cepeda y Gabriel Rocca, y creo que sale al aire a mediados de diciembre. Es una onda *Kill Bill*, tuve que tomar clases de espada.
–¿Lo de venganza roja tiene que ver con tu humor cuando estás menstruando?
–No, bobo, tiene que ver con mi apellido, nada más.
(Sabrina Rojas,* Hombre*, de diciembre)

EL TRÁFICO ILÍCITO DE BIENES CULTURALES
ESTÁ PENADO POR LA LEY

ILLICIT TRAFFIC OF CULTURAL PROPERTY
IS PUNISHED BY LAW

O TRÁFICO ILÍCITO DE BENS CULTURAIS
É PUNIDO POR LEI

CULTURA**NACION**
SUMACULTURA



jugar con éste, NO



CRÁNEO DE DINOSAURIO CARNÍVORO DE 97.5 A 65.3 MILLONES
DE AÑOS ENCONTRADO EN LA PATAGONIA ARGENTINA.

RESPETAR EL PATRIMONIO CULTURAL ARGENTINO



COMITÉ ARGENTINO DE
LUCHA CONTRA EL TRÁFICO
ILÍCITO DE BIENES CULTURALES

Secretaría de Cultura
PRESIDENCIA DE LA NACION



MOMENTOS DE LA OBRA *TUMBADA BLANCA EN BLANCO.*

PREFIERO SER IMPACIENTE

DEBATES La bióloga, ensayista, novelista y dramaturga Carina Maguregui es una militante por los derechos de las personas enfermas a tener información y a decidir, a ser bien tratadas en todo sentido. Estas inquietudes vitales se reflejan en su novela *Doma* y en la pieza que adapta ese relato, *Tumbada blanca en blanco*.

POR MOIRA SOTO

Una obra teatral audazmente controversial en su planteamiento temático se estrenó a mediados de 2007 en Buenos Aires: *Tumbada blanca en blanco* (Mención de Honor del Concurso Nacional de Argentores Primera Obra, 2006), de Carina Maguregui. Bióloga, periodista científica, con estudios de cine y teatro, ex productora de contenidos del programa televisivo Científicos Industria Argentina, Maguregui abrió el debate sobre ciertas formas de maltrato médico con su novela *Doma* (Alción, 2004) donde, según anota Diamela Eltit en la contratapa, "instala pormenorizadamente el drama del cuerpo para producir uno de los textos más elocuentes en torno de la escena del dolor y el escenario del poder". Un par de años después, Carina Maguregui convirtió ese escalofriante relato que hace el seguimiento del calvario de una mujer desposeída de toda autonomía sobre su cuerpo enfermo, narrado desde distintas voces, en la pieza teatral que este año protagonizara con formidable entrega María Marta Guitart, y que la autora proyecta reponer en 2008.

"A pesar de haber sido publicado por una editorial pequeña, pensé que *Doma* iba a llamar más la atención por el tema que planteaba, poco tratado por la literatura", dice Carina Maguregui. "Hubo, sí, un cierto número de lectores que se interesaron mucho, tomaron contacto, quisieron intercambiar, ver qué se podía hacer para modificar las cosas. La parte negativa fue que me dejaron una serie de amenazas en el contestador, algunas con alusiones a la muerte de mi madre, más bien una especie de chicana. Evidentemente, a alguien le molestó la novela. Cuando se produjo el estreno teatral, no hubo ningún episodio de este tipo. En cambio, apareció mucha gente que se sintió concernida. Quizá porque últimamente esta problemática empezó a tener más espacio para la discusión en algunos medios, incluso en la vida cotidiana: la relación médico-paciente, el encarnizamiento terapéutico, el suicidio asistido, la muerte digna... Temas que en algunos sectores siguen siendo tabú pese a esta apertura. Sin duda, estamos bastante más atrasados que en Europa. También me parece que en los últimos años se le está dando más importancia a los cuidados paliativos, la gente participa más, se preocupa por los derechos de las personas enfermas. Prefiero no decir paciente porque detesto esa palabra por la carga que trae. Hay que ejercer el derecho inalienable de elegir, de decidir. Seguir construyendo un espacio de debate."

¿Esta forma de concientización llevará al achicamiento de la soberbia médica, del paternalismo?

–Esto que estamos hablando tiene que ver con el modelo de poder establecido. Pero aun dentro de este modelo predominante, hay un reducido grupo de médicos humanistas que son la excepción que confirma la regla. Porque la mayoría pertenece al sistema paternalista, donde la figura del médico estaba endiosada, entronizada en un lugar de saber indiscutible, con el poder de decidir por el paciente. Palabra ésta muy elocuente: hay que esperar, aguantar, tener una actitud pasiva, recibir órdenes. Si analizás la jerga científica médica, verás que tiene mucho de castrense: "Te hago una orden para la ecografía". Y vos acatás la orden... Ya desde el campo semántico hay una cuestión de poder muy establecida. Un trato tan desigual que prácticamente pasa por encima de la persona que está enferma sin considerar que además de su dimensión anatómica, fisiológica, física, tiene una dimensión psíquica, emocional, social, profesional... También le veo algo de militar a la medicina en esto de las jerarquías, de responder a los mandos naturales. Por ejemplo, un médico ve una práctica que se está realizando y aunque esté en desacuerdo no la va a cuestionar porque su superior dijo que debía ser así. Es una de los aspectos que debe cambiar en la formación de médicos y médicas, de algún modo habría que ayudar a que esa estructura castrense se desarticule y se formule otro tipo de relaciones entre colegas.

Hay médicos que en casos terminales parecería que se esforzaran por ganarle un día a la muerte, por mantener un soplo de vida.

–Las personas con una enfermedad de curso irreversible, que no tiene un tratamiento curativo, soportan un sufrimiento físico indiscutible, y además un dolor psíquico, existencial, situación que alcanza a familiares y amigos. Entonces, ese sufrimiento del final no se merece un encarnizamiento terapéutico, exista límites. Hay cosas que la medicina no puede hacer. Precisamente, eso que algunos médicos llaman "un soplo de vida", si se lo analiza desde el punto de vista de la calidad de vida, puede ser un día más de tortura, de agonía... Esa omnipotencia de decir: vamos a seguir mientras haya algo para hacer, porque la tecnología lo permite. Obviamente, tampoco estoy en contra de la tecnología que ha avanzado de manera maravillosa, permitiendo que mucha gente pueda curarse, vivir. Pero si hay un abanico de posibilidades, bueno, elijamos por lo más humanitario en el caso de una enfermedad de curso irreversible, en vez de estirar la vida no importa en qué condiciones. A mí sí me importa, no quiero eso para mí, tampoco para un ser querido en ese trance. Quiero lo que se llama morir dignamente, en lo posible sin sufrimiento, sin una agonía en un lugar extraño e impersonal como puede serlo una terapia intensiva, lejos de la gente que te quiere, de la que te podés despedir, atravesada por tubos, catéteres, intervenida de todas las formas posibles. Porque una no es un territorio, sigue siendo una persona hasta el final.

¿Se debería hablar específicamente de derechos de las personas enfermas?

–En realidad, creo que se trata de ejercer los derechos siempre, pero quizá por la historia de represión que tenemos, no está instalada esa costumbre. No reclamamos lo que nos corresponde en muchas situaciones.

¿El consultorio es un buen lugar para empezar a reclamar cuando un médico no te escucha, no te deja opinar, te da una única opción?

–Justamente ahí tendría que empezar una relación igualitaria. Pero no sólo no te escuchan en el consultorio, sino que ellos –por ejemplo en el caso de una terapia intensiva, donde el paciente está como cautivo– son muy capaces de hablar delante de la persona como si fuera un mueble más, un artefacto. "Vamos a probar", dice uno. "¿Resultará?", pregunta otro. "Y no sé, vamos viendo..." Están hablando de un ser humano, no de una maquinaria. Trabajé muchos años con el doctor Favaloro y él siempre decía: "Hay una cosa que lamentablemente se ha perdido: semblantear al paciente. Primero le miro el semblante, lo escucho, después todo lo que venga". El médico tiene el conocimiento, sabe los procedimientos, pero me tiene que ofrecer un abanico de alternativas, tengo que conocer las ventajas, las desventajas, los efectos colaterales, otras opciones. Para mí es fundamental poder elegir, no que hagan conmigo lo que les parezca. Pero todavía, la mayor parte de la gente se entrega, se pone en manos de los médicos totalmente confiada. Y así como hay médicos serios y responsables, hay otros que cometen impericias, negligencias, mala praxis. Por eso tiene que existir el lugar del reclamo. Hay comités de ética, pero desafortunadamente son nominales.

A su vez, los médicos necesitarían alguna forma de contención, de asistencia considerando las situaciones de estrés que deben sobrellevar.




FOTO: JUANA GHERSA

La jerga científica médica tiene mucho de castrense: "Te hago una orden para la ecografía". Y vos acatás la orden... Hay una cuestión de poder, un trato tan desigual que pasa por encima de la persona enferma sin considerar que, además de su dimensión anatómica, tiene una dimensión psíquica, emocional, social, profesional... La palabra "paciente" trae toda una carga, pero hay que ejercer el derecho de elegir, de decidir.

–Sin duda, por eso creo en una evolución conjunta: por un lado, la persona enferma que empieza a hacer valer sus derechos y, por otro, el médico que desde la facultad debería estudiar no sólo las piezas del cuerpo sino también recibir una formación humanista real. No sólo una materia llamada bioética, sino un contacto diario con la gente que padece desde el primer año para saber si verdaderamente eso es lo que quiere hacer, si está dispuesto a asumir esa parte de sacrificio. Porque vas a ver gente que sufre, vas a hacer todo lo posible para curarlos y algunos se te van a morir.

Vos hiciste un aprendizaje penoso sobre la marcha, según contás en el prólogo de *Tumbada blanca en blanco.*

–Cuando mi mamá estaba enferma y pasaban determinadas cosas que nos llamaban la atención, yo, mi papá, preguntábamos y la respuesta era: "Nosotros sabemos lo que estamos haciendo". Hubo problemas, hicimos una denuncia, pedimos la historia clínica y nos encontramos con unas anotaciones a los costados que decían: "Hija problemática", "Marido problemático". Personas que se interesan en una persona enferma, que piden explicaciones, son problemáticas. Gente de medicina legal me dijo que esas anotaciones estaban fuera de lugar. Creo que eran como una advertencia para el siguiente médico que vería esa historia. Aun estando pendientes, pasaron cosas terribles.

¿Esta historia de tu mamá fue lo que te impulsó a trabajar en esta problemática?

–Si bien a mí me interesaron estos temas, el caso personal me tocó mucho, me cambió la vida, me trastocó todo. No sólo el hecho de su muerte sino todo lo que antecedió, los años que padeció tratamientos médicos que realmente podrían haberse evitado. Por eso, siempre que pueda me voy a dedicar a actuar para que otras personas no pasen por esos calvarios innecesarios. Inevitablemente, todos nos vamos a enfermar, nos van a atender médicos, nos van a internar. Por eso creo que es bueno que estos temas salgan a la luz, que la gente les pierda miedo. Acá todavía alguien habla de eutanasia y lo miran como a un asesino serial.. Pero bueno, podemos empezar con los cuidados paliativos, tan importantes pero que acá casi no tienen tradición. Por ejemplo, el Hospital Tornú tiene un programa que costó muchísimo instalar, conseguir un espacio institucional. Cuando lo visité, tenía sólo ocho camas. Es cierto que se hace un seguimiento en los hogares, se acompaña a las personas enfermas y a su familia. Pero fijate la diferencia con la cantidad de camas en terapia intensiva, cosa que todos nos parece natural. Por si hace falta, aclaro que no estoy en contra de esa forma de terapia que puede salvar vidas, pero creo que paralelamente en los hospitales debería existir una unidad de cuidados paliativos. Es un capítulo importante de la medicina: aliviar cuando ya no hay cura, algo que el médico tiene que saber reconocer.

Esta falta de consideración hacia las personas enfermas internadas se da en un estado de extrema vulnerabilidad.

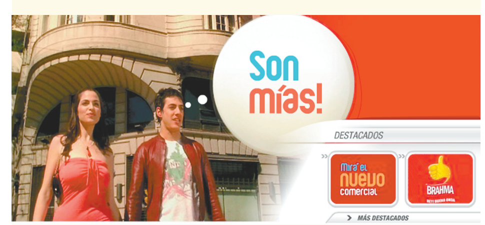
–Como diría Agamben, estas personas están en un estado de excepción, de vida nuda, desvalidas frente a la adversidad, a merced de lo que otras personas –los médicos– decidan.

Todo esto en un paisaje blanco y metálico, frío y aburrido, porque sólo los hospitales de niños tienen un poco de color...

–Sí, un paisaje hostil. Por eso titulo mi obra *Tumbada blanca en blanco*: lo primero alude a la lividez de cuando te dejan, te vacían, desprovista de todo: quedás blanca. En blanco, alude al ambiente aséptico, tan impersonal, tan poco cercano a la vida. Dejame que cite una frase del profesor Héctor Ciocchini que figura en mi libro de entrevistas *Conversaciones sobre ética y salud*: "Simone Weill le adjudicaba a la belleza un papel muy importante en la recuperación de enfermedades. Con esta idea proyectó un cuerpo de salvataje posguerra, cuya principal recomendación para esos 'ex hombres', que habían pasado por los campos de concentración, era la contemplación de objetos bellos como un método para recuperar la humanidad y la armonía perdidas".

LA VENTA EN LOS OJOS, POR L.P.

Los dinosaurios no desaparecen



La llegada de una mujer a la Presidencia de la Nación es un símbolo de igualdad, entre varones y mujeres, inversamente proporcional al mensaje que la mayoría de las empresas —de las que la Presidenta dijo no querer ser su gerenta— están eligiendo transmitir a los varones sobre las mujeres. Las publicidades que enfatizan la imagen de las mujeres como locas, tontas o sumisas no pueden dejar de verse como la cara y contracara entre las noticias y las tandas. Las chicas que se golpean por el aire después de cuestionar a un varón (Axe), las locas que queman con agua hirviendo a sus compañeros de oficina cuando están menstruando (Anaflex), las *pechochas* que sirven como cartas de una apuesta entre amigos (Pepsi Max) o las novias que embarazan a sus novios sin que ellos se den cuenta (Renault) muestran algo más que un ramillete de publicidades sexistas: muestran una tendencia a resistir —a través de la burla, el desprecio, los prejuicios, las exigencias— el ascenso, no de una mujer, sino de las mujeres, a mayores lugares de poder, en la casa, en la cama, en las oficinas, en el Estado o —incluso— oh, oh, (¿tal vez sea ahí adonde los empresarios y publicistas no quieren que ellas lleguen?) a las gerencias.
Pero la tendencia sigue. Este año, Brahma subió la apuesta con la publicidad "Soy Tuya", en donde un varón se arroga "Son mías". Y a él se le entregan japonesas, francesas, inglesas, policías, viudas, enfermeras y colegialas. "Soy tuya, hago todo lo que a vos te gusta", dice una modelito descolgada de un cartel en la imaginación de un hombre (que no se atreve a compartir una fantasía con su novia) sino que tiene la fantasía de sumisión (de una gauchita) con la que no hay que dar, ni compartir, ni conquistar para recibir. Pensar que una mujer ES de un hombre, con el "son mías" bien marcadito no es pensar en nada como piensa la marca de cerveza.
Muchos varones piensan, lastiman, agreden o matan por pensar que las mujeres son suyas. Una noticia de *El diario de La Pampa* contó que el 4 de enero, a las 7 de la mañana, un joven de 25 años le clavó un cuchillo a su novia, de 19, en una plaza de Santa Rosa, porque él no quería que ella —que había llegado de Trenque Lauquen— se anotara en la Universidad Nacional de La Pampa. Una noticia que ni siquiera se cuela en la tanda. Pero que sí está avalada por los discursos publicitarios que se escuchan en la radio. La nueva de Axe llega muy —alguien va a tener que decirles que demasiado— lejos. La tanda radial habla de todo eso que los varones no quieren escuchar. Y se escuchan supuestos lugares comunes de mujeres. "Me lo prometiste", es la molestia femenina número 1. La molestia número 2 es "mis amigas quieren conocerte". Hasta ahí: clicherismo puro. La molestia número 3 es grave. "Sí, estudio. Estudio paleontología", dice orgullosa una chica que se dedica a la investigación de los rastros de dinosaurios. Que una mujer estudie una carrera difícil, apasionante, rara y jugada no puede ser, no todavía, no en la Argentina, un discurso negativo sobre esa chica para que un chico use Axe, a modo de repelente contra las mujeres apasionadas e inteligentes.



MALENA BYSTROWICZ EN UN MOMENTO DE LA FILMACIÓN

MARINA CON SU SEGUNDO HIJO

Espiando por los agujeros

DOCUMENTOS La realizadora Malena Bystrowicz –directora del premiado documental *Piqueteras*– hizo foco, una vez más, sobre mujeres. En *Agujeros en el techo* las protagonistas abren la puerta a su vida cotidiana en una villa de la ciudad de Buenos Aires y también muestran sus trabajos del otro lado de la cámara, como directoras ellas mismas de sus propios documentales, en un sinfín en el que la intimidad se comparte igual que los deseos y las diversas formas de resistencia.

POR VERONICA ENGLER

Al filo de la Capital Federal, en el barrio de Villa Lugano, está enclavada la Villa 20, frente a la Escuela de Policía Ramón Falcón. Si se ojea un mapa de la ciudad de Buenos Aires, claro, ese territorio aparece vacío, como si estuviera despoblado. Pero en esa zona plagada de casillas y pasillos, donde abundan olores y colores distintos de los que se pueden apreciar por los barrios de calles asfaltadas y edificios altos, viven miles de personas, con su propio lenguaje, música, religión y mirada sobre la realidad.

En ese centro neurálgico de la vida al margen recaló la cineasta Malena Bystrowicz hace cuatro años. Llegó para presentar *Piqueteras*, el premiado documental sobre las mujeres que en la década del '90, en Mosconi, Cutral-Có y Ledesma, dieron origen al movimiento piquetero. Después del debate que siguió a la proyección de la película, Bystrowicz quedó tan enganchada con las mujeres del lugar que decidió iniciar un taller audiovisual junto a su colega Fernanda Alvarez.

Las integrantes del taller, unas diez mujeres que acudían cada vez que podían, durante dos años se animaron a filmar cortos de ficción en los que representaban sus vidas: *Madres solteras*, *El paco*, *La muerte de Felicitas* y *El sueño*.

Bystrowicz reconoce que el universo de la villa la fascinó. Por eso lo fotografió, lo filmó y finalmente se instaló ahí para concretar su primer largometraje, *Agujeros en el techo*, un documental protagonizado por una familia de mujeres que habían participado en el taller audiovisual. "Durante esos años y hasta el 2006 las fotografié, buscando entender algo, ver. Quizás a través de ellas, verme", se sincera la directora.

En el 2006 Bystrowicz ganó el primer premio en el Movimiento de Documentalistas con el proyecto del documental. Ese estímulo fue el que le permitió solventar esta experiencia, "fui con la cámara de video a convivir con estas mujeres que me abrieron sus vidas", cuenta agradecida.

Recientemente premiada como Mejor documental social en el IX Festival Nacional de Cine y Vídeo Documental y seleccionada para representar a la Argentina en el Festival Internacional Tres Continentes en Venezuela, *Agujeros en el techo* comenzó a circular este mes por lugares disímiles de Buenos Aires: se estrenó en el Centro Cultural Caras y Caretas, pasó por el Instituto Goethe y también por un comedor de la villa Ciudad Oculta.

"Me interesa la mezcla de mundos, de miradas", comenta minutos antes de entrar a la villa para encontrarnos con Isabel, Marina y Gisela, tres de las mujeres que protagonizaron el documental, en el que también se incluyen fragmentos de los cortos que realizaron ellas.

En el mismo comedor familiar en el que se desarrolla buena parte de *Agujeros en el techo* nos recibe Isabel, una mujer de poco más de cuarenta años, que es la matriarca de este hogar de puertas abiertas. Por acá pasa casi todo el vecindario, vienen parientes y allegados, le cuentan las noticias del día, la consultan, le piden consejos. En esta casa de piso de barro y techo de chapa vive con sus tres hijas, las parejas de ellas, sus dos hijos pequeños y sus seis nietos.

Isabel tuvo su infancia dura en el Chaco, trabajando como esclava en la cosecha de algodón y padeciendo a un padre alcohólico que no ahorró en golpizas. Es tan parecida a su hermana, que vive a la vuelta, que en el documental resulta imposible diferenciarlas.

Ella, como sus hijas y su sobrina, siente que la película fue una experiencia que les permitió pensar sus propias historias e inclusive contar cosas que nunca antes se habían dicho entre ellas. Definitivamente, la realización de esta obra movilizó a esta familia y ahora su proyección genera repercusión tanto hacia adentro como hacia afuera del enredo de pasillos donde viven. Isabel se ríe porque después de las primeras exhibiciones, la llamó un periodista que supo catalogarla como "mujer furiosa" en una ocasión en que las cámaras de la TV captaron su cara de enojo cuando, junto a sus compañeras y compañeros del Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) en el que milita, participaba de una protesta callejera.

En la villa, en cambio, le preguntan si la película tendrá segunda parte o si se animará a filmar videos para el taller de mujeres del MTD. "Nosotras decidimos avanzar porque confiábamos en Malena. Si yo me refugié en ella es porque confié mucho en su capacidad, ella siempre nos trató amablemente y eso hizo que me animara a hablar de cosas reales que me pasaron en la vida", señala con afecto.

"Yo empecé en el taller de chusma —acota Gisela, su sobrina—. Quería saber qué hacían, porque decían que estaba re bueno." Con 19 años, el secundario terminado y ningún hijo que criar, esta joven es una rara avis por estos pagos. A partir de la realización del taller y del documental, a su prima Marina, de 21 y con tres hijos, se le despertaron las ganas de sacar fotos, de conseguirse una cámara y aprender más sobre el tema. "Con *Madres solteras* empezamos a hablar de lo que le pasaba a cada una y eso fue bueno, casi todas vivimos lo mismo: embarazadas de chicas y marido golpeador", repasa, al tiempo que reta a su segundo hijo, que le quiere sacar el celular.

Con Malena recuerdan divertidas el viaje que realizaron hace poco más de un año a Mar del Plata para presentar *El sueño*, el primer corto que filmaron en el taller, sobre una chica cartonera que se queda dormida y sueña con la libertad, adaptado de un texto de Alejandra Pizarnik. Sólo conocían el mar a través de la televisión y no se imaginaban lo salada que podía ser esa agua que en la pantalla se veía tan cristalina, pero que en vivo y en directo les resultaba un poco repugnante por el olor a pescado que exhalaba.

También hicieron un video sobre el paco en el que, contrariamente a lo que las chicas suponían, los muchachos se sumaron en la actuación. Allí se ve a los jóvenes, encapuchados con sus buzos canguro, transando la mercadería y prendiendo sus pipas caseras para consumirla. "El paquetito de paco lo hicimos con el papel plateado que viene en los paquetes de cigarrillos, y adentro le pusimos harina y ceniza de cigarrillos, eso era el paco", aclara Gisela.



"Malena quería filmar como que la policía los agarraba —agrega Marina—. Y yo no quería, decía que no, que era mucho lío. Y al final, cuando Malena se fue, pasó de verdad (se ríe). Ellos estaban tomando cerveza, fueron a comprar y los agarró la policía", comenta con la naturalidad habitual con la que se relatan los hechos de la propia cotidianidad.

¿Qué sintieron cuando Malena les propuso hacer una película sobre sus vidas?

Gisela: —En su momento tuvimos un poquito de miedo, porque no sabíamos cómo lo iba a tomar la gente, nuestro miedo era mostrar nuestra realidad en la villa, nuestra vida, teníamos miedo de que lo tomaran mal. Yo, por ejemplo, estoy en la religión umbanda, que es rara para algunos, la critican un montón, te dicen que hacés brujería.

Marina: —La cosa era mostrar la villa. Porque todo el mundo muestra la villa como que siempre están robando, que hay pibes presos, que hay delincuencia, siempre muestran lo malo. Pero nadie muestra que hay gente que trabaja, que hace talleres como nosotras, que hay comedores, eso no lo muestran.

¿La película les sirvió para mostrar a los que no son de la villa una imagen que va contra esos prejuicios?

G: —Claro, dentro de la villa no está sólo la parte negativa, también hay gente que se levanta a las siete de la mañana y trabaja hasta las siete de la tarde para traer el pan a su casa, familias que son numerosas y que se van a cirujear, a cartonear, para tener un peso y darle de comer a sus hijos. Eso no lo miran, sino que dicen "en la villa son unos negros drogadictos que roban". Es una discriminación total, los de la villa siempre fuimos los marginados, siempre buscan a un "negro villero" para echarle la culpa de todo, te apuntan con el dedo "ah, mirá cómo se viste, porque vive en una villa", así nos apuntan a las personas que vivimos acá. En realidad, con Malena queríamos mostrar eso, la vida que nosotros llevamos, las cosas malas que por ahí nos pasaron en su momento, y que vean que no somos extraterrestres, somos personas como cualquier otra, pasamos hambre, pasamos sufrimiento, tenemos familia.

M: —La película mostró que ella (Gisela) se iba a trabajar, que ella (Isabel) llevaba a los chicos a la escuela, mostró cosas que la gente (que no es de la villa) piensa que no hacemos. Piensan que en la villa no estudian y si estudian sólo van a la escuela para robar a los otros chicos. A nosotras en la escuela primaria siempre nos decían mangueras, cirujas, cartoneras.

G: —Cuando me decían así, yo lo que contestaba siempre es que estaba orgullosa porque iba a manguear porque así tenía el pan en mi casa. Yo me hice de abajo, no tuve un padre siempre al lado. Había veces que mi mamá se iba a trabajar y mi abuela no tenía para comer en mi casa, entonces yo me iba a manguear, y estoy orgullosa, también cirujeé y me puse a vender ropa, lo digo con la frente en alto, es lo que a mí me ayudó a levantarme y a no querer darle eso a mis hermanos hoy en día.

¿Cómo vivieron el hecho de que Malena se instalara acá y las filmara todos los días, todo el día?

M: —En algún momento molestó porque abrías los ojos y te estaba filmando (se ríen). Walter, nuestro hermanastro, siempre se iba porque decía "uh, ésta con la cámara me tiene las pelotas llenas". Llegaba un momento que molestaba, pero si un día no me sentía bien, porque estaba cansada o porque tenía que hacer muchas cosas, le decía que no tenía ganas.

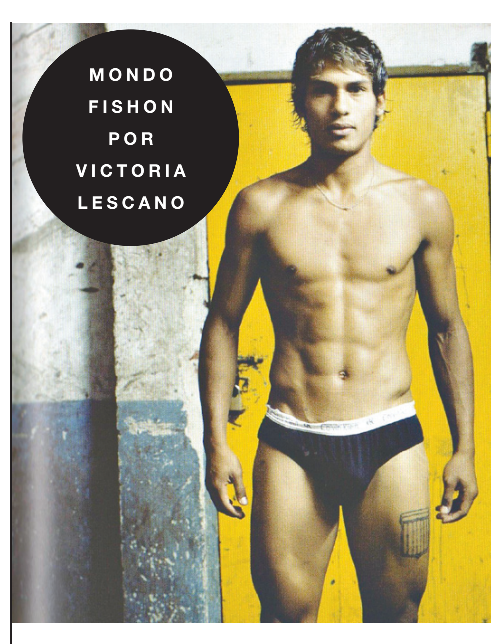
I: —La idea surgió de Malena, y nosotros la invitamos, le dijimos que mi casa no es un lujo, mi hermana también dijo lo mismo y ella quedó en casa de mi hermana, pero siempre a la mañana venia acá, tomábamos mate, charlábamos, o iba al comedor. Pero había días que no tenía ganas y le decía.

¿Se imaginan filmando la vida de Malena como ella las filmó a ustedes, convivir en su departamento y ver qué hace las 24 horas del día?

M: —No, es muy aburrido, porque está sola con un gato. (Se ríen todas). Lo único que vamos a filmar ahí es Male sentada frente a la computadora o Male acostada, tomando mate o tocándose el pelo (se ríe). No es como acá, siempre hay alguien haciendo algo, uno capaz que está haciendo su pieza y otro está arreglando la luz, o vas afuera y ves a los chicos jugando o alguien peleándose, pero en la casa de Male como que no pasa nada, sólo ves pasar los colectivos o la gente por la calle.

I: Claro, acá estamos entre todos, entran y salen, siempre viene alguien. Acá con nosotros no es aburrido. ❣

Lo que contestaba siempre es que estaba orgullosa porque iba a manguear, porque así tenía el pan en mi casa. Yo me hice de abajo, no tuve un padre siempre al lado. Había veces que mi mamá se iba a trabajar y mi abuela no tenía para comer en mi casa, entonces yo me iba a manguear, y estoy orgullosa, también cirujeé y me puse a vender ropa, lo digo con la frente en alto, es lo que a mí me ayudó a levantarme.



Fetichismo de vestuario

Los escenarios elegidos son los potreros, tanto en Pampa de los Guanacos —Santiago del Estero—, El Soberbio —en Misiones— o El Durazno —Catamarca— y algunas divisiones inferiores de clubes deportivos. En ellos el fotógrafo Gustavo Di Mario practica su deporte favorito, la fotografía, que documenta estilos espontáneos con mirada antropológica y la exaltación de la crudeza con sello preciosista, que se manifiesta ya en la toma de un nene que con remera rosa de etiqueta de moda porteña de los '80 Osh Kosh y que dice "Actitud de chica" en inglés, se viste para salir a golear en cancha de arena, los stenciles caseros con la figura de Diego Maradona o los logos deportivos.

El libro se llama precisamente *Potrero*, compila un ensayo fotográfico sobre el estilo argentino que se desprende del fútbol y fue editado por el sello Retina —con prólogo del mismísimo superhéroe local, Diego Maradona, al que homenajean las estampas de la portada—.

Gustavo Di Mario, quien se destaca como fotógrafo de modas para publicaciones especializadas (entre ellas la revista *Elle* argentina), es solicitado por agencias de imágenes y firmas de moda para sus campañas publicitarias; tiene un súper *look* que combina lo deportivo con detalles *folk*, variaciones sobre el poncho lucido con la gracia de un dandy y accesorios que van de cadenas rockeras a plumas compradas en casas de souvenirs etnográficos y acostumbra a producir sus propias tomas con usos inéditos de la indumentaria masculina. Y ese *modus operandi* se refleja en el libro tanto cuando irrumpe un joven árbitro vestido con short negro y remera al tono y medias a la rodilla que podría ser modelo de campaña de una marca de indumentaria deportiva o el nuevo favorito de los Hermanos Estebecorena (para quienes el fotógrafo realizó una campaña reciente) para su puestas de moda como el arquero de una división inferior del club El Porvenir, con chaqueta y guantes blancos y celeste, y quien podría oficiar de modelo de Prada o Helmut Lang, colección para hombres de temporada reciente.

Transcurren, además, escenas de moda con cabezazos, flexiones y demás destrezas y el ojo de Di Mario y también el ojo del espectador se disparan en el vestuario masculino. Una procesión de hombres apenas vestidos con toallas raídas o multicolores, posan frente a un crucifijo de madera, un hombre apenas vestido con vendas en los pies, una escena de coquetería frente al minúsculo espejo sobre el lavabo donde un jugador verifica la apariencia de su corte de pelo matizado con claritos, el tatuaje en la pierna de un jugador del club Almirante Brown... que posa con calzoncillo Calvin Klein y cadena de plata, descalzo, sobre el piso de cemento, antes de salir a la pasarela del potrero.

Más fetichismo y erotismo masculino transcurre en el vestuario del Club Comunicaciones, con primer plano de piel que deja ver la transparencia de un boxer símil bermuda roto de marca Envión y varios Eyelit tirados en el piso rodeados de vendas medicales o la herida en los glúteos de un jugador. La exaltación de interiores de los gimnasios, con placards de metal, casilleros para botines, a las habitaciones con trofeos y posters de varios de esos jugadores, la tipografía casera de la entrada de los potreros de clubes, el vendedor de maníes o el ordenanza y el hincha con remera 100 por ciento rollinga son a la vez documentos de moda.



Barranca abajo

Derrumbe
Daniel Guebel
Mondadori
192 páginas

Un edificio se derrumba sobre sí mismo. Sin perturbar la calma de los otros, elegante y rotunda caída; en el hueco de humo queda la imagen ideal de lo que fue. La técnica se llama implosión y requiere de por lo menos dos elementos: explosivos ubicados en sitios estratégicos, tirantes que provocan la caída de muros, columnas y pisos hacia el centro. Esta es la técnica que ejercita a la perfección Daniel Guebel en su *Derrumbe*.
El edificio, él mismo. El resto, literatura. El nombre de los personajes coincide con los nombres de su ex mujer y su hija a quienes dedica la novela, algunas citas y anécdotas lo vuelven reconocible. Guebel se somete a la propia inmolación: va a contar las escenas, en especial las disgreciones que siguieron a un acontecimiento triste. Y para empezar, elige el peor momento: entre Navidad y Año Nuevo, su mujer "lo ha abandonado", la vida cotidiana con su hijita se terminó, "no más familia unida". A partir de aquí, balance de los libros publicados hasta el momento y huida hacia delante: humo.
A primera vista: estamos otra vez ante el hombre sensible, el que ahora se atreve a llorar, la víctima sorprendida en el momento justo en que había asumido su paternidad con política corrección, el que sufre como una madre, el que se queda solo como señora de nadie. Pero no hay nada de esto. Los tirantes no están sujetados con clisé. Hasta el tango, música de fondo, es despojado cruelmente de su costado patético y for export. El narrador va a caer consigo, sin reclamar piedad –"me esforcé como un condenado para provocar su partida", "Mi hija y mi ex mujer se borran en el aire. Siempre estuve solo, no hay nada, nunca hubo nada"–.
Egoísmo del más puro y tesón en la búsqueda del libro que lo redima de la mediocridad, la estructura que se reconstruye al caer, contempla otras historias matrimoniales fracasadas, reflexiones sobre la literatura y escenas de apariencia dispersa.
No está solo Guebel, los últimos libros publicados de Forn, Pauls y Chitarroni optan por el testimonio como recurso.
Espectáculo encantador, como el de la salida y aterrizaje de los aviones, el derrumbe de un edificio que se hace humo. Difícilmente Guebel pueda quejarse en un próximo libro, de no haberlo conseguido.

ESCENAS



Un poco de amor

Con la presentación de *Cleansed*, al público local solo le falta conocer *Phaedra's Love* para completar el panorama creativo de **Sarah Kane**, la genial dramaturga inglesa (*4.48, Aniquilados, Crave*) que se suicidara en 1999, a los 28. "Comparto su mirada sobre el mundo, esta búsqueda de refugio en el amor para escapar a los mandatos establecidos que intenta dominar nuestras acciones", dice Mariano Stolkiner, director de este espectáculo que comienza en la boletería, desde donde los/as espectadores/as son conducidos/as a un espacio no convencional, donde los interiores configuran un perímetro vallado: una caja donde evoluciona el elenco integrado, entre otros, por Carlos Eduardo Spíndola, Hernán Calvin, Sebastián Pajoni y Ana Livingstone.
Cleansed, *a $ 20 y $ 12, última función mañana sábado a las 21,30, en Teatro Ferroviario El Gato Viejo, avenida Del Libertador 405, esquina Suipacha, con estacionamiento propio, 4855-7496* o cleansed2007@yahoo.com.ar

Criadas volvedoras

La inagotable pieza de **Jean Genet** inspirada en el crimen cometido por dos hermanas sirvientas contra su patrona en Francia cada tanto renueva su propuesta subversiva al volver a la escena. En esta oportunidad (mientras prosigue en cartel la versión que se da en el Andamio '90), los rituales de las criadas que odian y admiran a su ama, la imitan a la vez que preparan su muerte, han sido llevado a escena por Alfredo Canessa, en el marco de proyectos de graduación del IUNA. Son sus intérpretes Franca Volpe, Ivana del Castillo y Marcela Pesquero, con vestuario de Juan Miño y luces de Grabriel Terencio.
Las criadas, *hoy y mañana a las 20, a $ 8 en la Sala Marechal del Departamento de Artes Dramáticas, French 3614.*

Libro en el arbolito

Por compra directa, Ediciones del Jilguero ofrece algunas ofertas para regalar o regalarse si andan buscando libros referidos al cine o la TV: por ejemplo, los cuatro tomos de *La magia de la televisión argentina*, que detallan minuciosamente cuatro etapas de este medio, un trabajo de Jorge Nielsen con el aporte de periodistas especializados, a solo $ 80; *Tango y cine mundial*, de Pedro Ochoa, a $ 25; *La época de Oro, Historia del cine Argentino*, de Domingo Dinúbila, a $ 34; *Nuestras actrices*, tres tomos de entrevistas más la biografía de *Fanny Navarro*, de Maranghello e Insaurralde, a $ 70.
deljilguero@Anetizen.com.ar, 4305-2281



Lluvia de estrellas

Betty Boop, Carmen Miranda, Rita Hayworth, Marilyn Monroe y Edith Piaf vuelven a vivir y a cantar en el suntuoso show *Konga*, un derroche de plumas y lamé, canciones inolvidables e imaginativas coreografías. Son sus hacedores Jean-François Casanovas y Eduardo Solá, que también actúan junto a Sandy Brandauer y elenco.
Konga, el callejón de los espejos, *últimas noches, a $ 30 y $ 50, hoy a las 21,30, sábado a las 21 y 23,30, domingo a las 20,30, en Maipú Club, Esmeralda 443, 4322-4882/ 8238*

EXPERIENCIAS



La ruta del fin de año

Algunos preparan el paladar con menúes especiales pre-festivos y otros, en cambio, empezaron a diseñar cartas para la ocasión, para ir calmando la ansiedad gourmet. Entre los primeros, están el siempre exquisito rëd Resto & Lounge, en el que el chef Olivier Falchi ofrece noches de sabores mediterráneos hasta el 23 de diciembre. Cada plato (desde la entrada hasta el postre) está elaborado con diferentes aceites de oliva; hay también productos del mar, olivas y vinos de Bodega La Rural. Entre los segundos, en cambio, se encuentra BoBo, el resto de Palermo que está pensando en despedir el 2007 y recibir el 2008 entre brie, hongos, mollejas sobre brioche, lomo sobre tomates secos y otras delicias programadas para comer la noche del 31.
rëd Resto & Lounge, Juana Manso 1691, Dique 2, Puerto Madero Este (5776-7676).
BoBo, Guatemala 4882, 4774-0505

Del sol a la luna

Después de 10 años de crecimiento permanente, el Festival Buen Día mudó de casa: el escenario ya no será Palermo, sino el Planetario y sus jardines. Allí, entonces, desfilarán las mini tiendas al paso, los puestitos de exquisiteces, y otras pequeñas sorpresas, con los sonidos de Juana Molina, Rosario Bléfari, Los Látigos, Rosal y Coiffeur, entre otros.
Mañana de 14 a 2, en el Planetario. Más información en www.festivalbuendia.net

CHIVOS REGALS



Alta burbuja

Con una combinación que asocia un 60 por ciento de Pinot NOir y un 40 de Chardonnay, Grand Cuvée es el espumante que la bodega Navarro Correas eligió relanzar con vistas a los festejos findeañeros. Como los demás espumosos de la firma, fue elaborado con el método tradicional.



Tradición total

Avainillado es el color que Peter Pan eligió para Rocío, una colección de ropa interior tan clásica que resulta modernísima en su sencillez. Cada prenda está confeccionada en puntillas y tul con lycra y permite armar conjuntos a piacere, eligiendo entre dos modelos de bra (uno push up, otro con aro) y cuatro de bombacha (cola less clásica y otra regulable, vedetina y culotte).



Como al descuido

Si una ventaja tienen los gloss es esa capacidad de mimetizar la deliberación del make up con el aspecto casual de un brillito puesto como al descuido. A eso, Nivea sumó la protección de extractos de semillas de uva, manteca de karité, vitamina E y algo de hidramina, de manera de convertir a su Lip Care Caregloss & Shine en un protector que aporta un color luminoso al mismo tiempo que humectación prolongada.

ESCUCHO

Cida la grandiosa

Maravillosa y ecléctica cantante, además pianista y actriz, la imponente Cida Moreira dejó un tendal de devotos/as cuando vino a dos festivales internacionales de teatro. De modo que hay motivos para alborozarse, ya que esta artista se presentará en Buenos Aires el próximo jueves 20 en las *Noches Brasileñas* de Notorius, haciendo un repaso de su repertorio, con el acento puesto en Chico Buarque y en Tom Waits. Sencillamente imperdible su versión de *Todo Sentimento*.
Cida Moreira, *el jueves 20 a las 21, a $ 50, en Notorius, Callao 966m 4813-6888/ 4815-8473*

HOY VIERNES
Estación comanche
a las 14 por Retro
El viaje por el Oeste del héroe maduro encarnado por Randolph Scott y guiado por Budd Boetticher cumple un itinerario preciso, hace lo que hay que hacer y se pierde (¿o se encuentra?) de nuevo entre las montañas rocosas.
Algo para recordar
a las 14 por TCM
Cumbre del romanticismo con flechazo, desencuentro infortunado, reencuentro suficientemente feliz como para empañarte los ojos. Nunca es tarde cuando la dicha es tan buena, que lo digan Deborah Kerr y Cary Grant.
Los inadaptados
a las 17.55 por Cinecanal Classics
Marilyn compasiva y tristísima, a punto de quebrarse definitivamente en este film crepuscular bellamente imperfecto.
Romeo y Julieta
a las 19.45 por Cinecanal
Apasionada, desprejuiciada, barroca versión del recontraclásico de Shakespeare. Los versos originales, pronunciados coloquialmente por actrices y actores, parecen recién escritos por un genio que sabe todo de lo humano. Especialmente acerca de la intolerancia.
Casi famosos
a las 23.45 por Cinemax
Con autoindulgente nostalgia, Cameron Crowe se evoca a sí mismo en los '70, cuando era un pichón de periodista y trabajaba para la Rolling Stone, siguiendo a distintas bandas. La groupie Kate Hudson roba cámara que da gusto.

SABADO 15
Lo que no se perdona
a las 15.50 por MGM
Gran western de John Huston que ahonda en temas caros al género y al propio director, con un reparto insuperable que incluye a Burt Lancaster, Lillian Gish, Charles Bickford y la luminosa Audrey Hepburn, desgarrada entre dos familias, dos culturas.
American Splendor
a las 18.15 por HBO
Los vasos comunicante entre el cine y la historieta se ponen de manifiesto en este inteligente collage que dibuja el perfil humano y artístico del sombrío y talentoso Harvey Peckar, prodigiosamente actuado por Paul Giamatti.
Scream
a las 19.30 por I-Sat
Wes Craven en su salsa mejor sazonada: cruel asesino enmascarado, policías opas, padre y madre inoperantes, profesores subnormales, adolescentes cuyo boleto a la adultez quizá no tenga retorno.
La jauría humana
a las 19.40 por TCM
Siempre con el grano de locura que caracteriza al gran director Arthur Penn, esta parábola trágica sobre la feroz intolerancia de los poderosos de un pueblo sureño, con Marlon Brando de insólito sheriff y Robert Redford en el mejor momento de su rubio glamour.
Twin Peaks: Fuego camina conmigo
a las 22 por Europa-Europa
La precuela cinematográfica de la serie de culto de David Lynch transcurre en la semana previa a la muerte de Laura Palmer, y arranca con el cadáver desnudo de otra chica flotando en el Wind River de Washington. Aunque seguimos sin saber con claridad quién es Laura, la vemos acosada por su padre, traicionando a su mejor amiga, dejándose llevar por excesos varios. Sheryl Lee, antes de convertirse en imagen fantasmal, vivita hasta la estremecedora escena del crimen.
Titanic
a las 22 por Fox
Romance, sacrificio y salvación en un (espectacular) relato moral sobre la codicia humana.
Agua
a las 23.45 por Movie City
Bienintencionada realización de la directora Deepa Mehta sobre la obligación de las viudas hindúes de honrar en el encierro la memoria de sus finados maridos. La hechura estetizante y la presencia de una pareja romántica onda Bollywood le restan fuerza.

DOMINGO 16
Picnic
a las 20 por TCM
Un atractivo forastero con pinta de vagabundo llega a un pueblito durante una festejo y dos hermanas caen rendidas, pero el premio se lo lleva Kim Novak, nunca tan hermosa, ni siquiera con el tailleur gris de **Vértigo**.
Monsieur Verdoux
a las 22 por Europa Europa
A partir del caso Landrú, Chaplin —lejos de Carlitos— desarrolla libremente la historia del cajero, correcto hombre de familia que tiene una vida paralela de seductor y asesino de doce mujeres, lo que lo conducirá a ser procesado y ejecutado.

LUNES 17
Lemming
a las 17.15 por Cinemax
Aunque se toma demasiado tiempo para algunos de los desplazamientos de sus personajes, tiene su peculiar fascinación esta historia del malestar que se apodera de una joven pareja que recibe una visita, un caño se tapa con una especie de roedor (el lemming), alguien pide un cuarto para descansar y se suicida mientras las fronteras entre realidad y pesadilla se licuan.
Música y lágrimas
a las 22 por Retro
Acertado —para no variar— James Stewart en el rol del gran músico Glenn Miller, creador de la Big Band que innovó en los '30. Va de suyo que tenemos interpretaciones de superclásicos como **Serenata a la luz de la luna**. Además, en escena, Louis Armstrong y Gene Krupa. La contrapartida es que hay que bancarse a June Allyson, su sonrisa demasiado chispeante y sus lagrimitas.

MARTES 18
Barbara Stanwyck: Fuego y deseo
a las 14 por TCM
En el año del centenario de su nacimiento, este doc sobre la estrella que empezó a titilar en los '30. Siempre lista para ir de la comedia al melodrama, del western al policial, de chicas vulgares a damas refinadas, cuanto más malas, mejor.
Thelma Jordon
a las 22 por Retro
Para completar el homenaje a Barbie Stanwyck este petit film noir prolijamente realizado por Robert Siodmak.

MIERCOLES 19
Una historia violenta
a las 0.15 por Cinemax
Inspirado en la historieta de John Wagner y Vince Locke, David Cronenberg pone magistralmente en escena diversas formas de la violencia ejercida por seres humanos, incluida aquella que se cometió en el pasado que vuelve por la revancha, dejándote sin respiro y con inquietantes incertidumbres.

JUEVES 20
Pequeños guerreros
a las 15 por Jetix
Juguetes autónomos que hacen la guerra a los propios humanos que los fabricaron, destapando así la violencia que subyace en un tranquilo vecindario suburbano. El humor le da la coartada a Joe Dante para descerrajar agudas críticas a modos de vida privados y públicos.
Fragmentos de abril
a las 17.30 por TNT
Extraño periplo de un pavo en busca de un horno que lo cueza para que Katie Colmes pueda darle de comer el Día de Acción de Gracias a su desequilibrada familia.
Perdidos en Tokio
a las 22 por TNT
El indiscutible encanto de lo que no fue refrescado poéticamente, humorísticamente, tiernamente por Sofía Coppola, con Bill Murray y Scarlett Johansson errando sin traducción por Tokio, amparándose durante un breve encuentro platónico.
La maldición del demonio
a las 22 por Retro
Un científico norteamericano investiga el horrendo asesinato de un profesor que había ido a visitar en Inglaterra. Pese a su descreimiento, de a poco el hombre va aceptando la existencia de fuerzas ocultas, incontrolables. Del maestro Jacques Tourneur, para mirar con todas las luces de la casa encendidas.



LA RAREZA YA NO ES LO QUE ERA

Algunas producciones, particularmente los documentales, a veces no figuran en la revista del cable y entonces se vuelve cuestión de puro azar atraparlas en el momento justo, generalmente gracias al zapping. Tal fue el caso de Fabulous! The History of Queer Cinema, pasada por HBO. Producida y dirigida por Lisa Ades y Lesli Klainberg, se trata de un repaso inevitablemente incompleto y un tanto arbitrario, puntuado por efemérides alusivas, que relata el devenir de las representaciones de la homosexualidad en el cine y también en la TV, desde los '70 hasta el 2004, año en que ya estaba incorporado en toda su amplitud el concepto de queer.

Aunque se pasen por alto las formas encubiertas con que se infiltraba esta temática en producciones de Hollywood antes de los '70 (Laurel y Hardy en The Purple Moment, 1928, en la foto), la verdad es que Fabulous! ofrece imágenes tan valiosas y sorprendentes para la época como la escena de sexo entre dos mujeres desnudas en Je, tu, il, elle (1974), de Chantal Ackerman (una de las pocas referencias europeas en el doc), con comentario de la directora norteamericana Jennie Livingston. O un impactante flash de Fireworks (1947), de Kenneth Anger, quien a los 17 se lanzó, en forma casera e intuitiva, a darle forma a sus fantasías (un hombre musculoso de uniforme cuya bragueta se enciende). Años antes, en 1930, el Código de Producción de Hollywood había prohibido específicamente la homosexualidad en las películas.

Entre los testimonios de guionistas, directores/as, críticos/as y hasta algún rapero gay, la queja de los mayores de 50 (salvo John Waters, que siempre prefiere ser camorrero e insolente) es unánime sobre la ausencia de imágenes e historias con las cuales identificarse cuando ellos/as eran jóvenes, la intolerancia acentuada y a ningún/a famoso/a se le ocurría salir del armario. Así y todo, en 1955 un puñado de valientes había fundado la primera organización lesbiana, y en 1961, el estado de Illinois despenalizó la homosexualidad: primeros y aislados pasos de la visibilidad y la igualdad de derechos. Pero queda claro en Fabulous! que, salvo algunos films europeos, contadas realizaciones al margen de Hollywood y las producciones clandestinas porno, "no había modo de sentirte reflejado en la pantalla", al decir de unos de los entrevistados. "Además, si se trataba de un film sospechoso de haber burlado la censura, la policía caía en el cine y salías en patrullero, también se llevaban al proyectorista y al boletero", memora maliciosamente Waters. Por ese entonces, alguna gente peregrinaba a ciudades del interior para ver, por ejemplo, en una galería de arte una obra de Andy Warhol como Blow Job (en el doc se ve el primer plano del rostro extático de un hombre joven y hermoso mientras alguien fuera de campo le hace una *fellatio*). "Era artístico, era gay, era erótico", dice John Cameron Mitchell, y las imágenes le dan la razón.

Una efeméride determinante es la invasión policial en Stonewall, un suceso que incentivó el activismo del movimiento, cuya evolución fue registrada por Barbara Hammer en Superdyke (1975). En la segunda mitad de los '70 empezaron a realizarse otros documentales sobre la comunidad gay y lesbiana, con personas que declaraban a cámara afirmativamente, negros y negras empiezan a manifestarse, se suman otras etnias, surge la idea, el sentimiento del orgullo.

La historiadora Jenni Olson remarca la diferencia entre la producción de temática homosexual y la de simple explotación, "con chicas lindas haciéndose mimos en escenas dedicadas al público masculino hetero, pero que a pesar de todo daban cierta visibilidad a las lesbianas". Waters, siempre tirando de la cuerda, dice que puso en Female Trouble (1974) a una madre que incita a su hijo a ser gay ("Es mucho mejor, estarías orgulloso, el mundo hetero tiene una vida enferma y aburrida", pontifica la mujer) para dar vuelta los clichés de la cultura straight, pero también para burlarse "en el buen sentido" del proselitismo gay. Por su lado, el actor Alan Cumming exalta la aparición —gracias a Waters— de Divine en el cine: "No es sólo la peluca, el maquillaje, sino una declaración política, un desafío".

En los '80, y ya dentro del circuito comercial, se hacen películas como Personal Best de Robert Towne y Desert Hearts de Donna Deitch, historias de amor entre mujeres con actrices conocidas. "Quería emociones verdaderas, erotismo, que llegara a todos los públicos", declara Deitch.

El doc de Ades y Klainberg recupera otras imágenes de los '80, entre las cuales un juvenil Steve Buscemo en Parting Glances, despidiéndose de la vida en los tiempos inclementes del sida, celebra el encuentro de los cines queer e independiente en Sundance, 1990; el surgimiento de Todd Haynes, Jennie Livingston, John Kalin, Rose Troche, Don Roos, Lisa Chodolenko; el estreno de Watermelon Women, ya en los '90, primer film lésbico afronorteamericano; el Oscar a Tom Hanks por Filadelfia. Desde entonces, muchas estrellas se desviven por interpretar a gays, travestis, transexuales. Al respecto, ironiza Waters: "Creo que merece un premio el gay que haga a un gay, eso sí que es coraje. Porque ahora todos los heteros quieren actuar a gays, y las actrices a lesbianas..."

La F
de la A a la Z


FOTO: JUANA GHERSA

LIBROS Como una manera de reapropiarse de las palabras, Susana Gamba, feminista y directora del Portal Agenda de las Mujeres, creó un diccionario en el que se pueden buscar y encontrar definiciones –y bibliografía– para palabras diversas y que a veces parecen distantes, como travestismo, amamantamiento, femicidio, bruja y hasta hada.

POR LUCIANA PEKER

Femicidio: Asesinato misógino de mujeres cometido por varones. De ahora en más, los diarios podrán dejar de citar como crímenes pasionales –en donde las mujeres caen ante la tentación de la vida por derroche de amor– a los crímenes de mujeres por ser mujeres. Incluso, podrán dejar de llamarlos homicidios o asesinatos brutales o noche de horror o el crimen del country. De ahora en más, los diarios, los lectores, las televidentes, las oyentes de radio podrán oír la palabra femicidio y de sólo leer, de sólo escucharla, entenderían que se trata de la muerte de una mujer. Por ser mujer. Y podrán decir que la definición de femicidio la sacaron del diccionario.

Porque no se trata sólo de que la palabra femicidio exista y de que explique mucho más que la contracara femenina del homicidio, sino de una realidad que aparece tapada por la placa roja de las noticias policiales o por el manto de piedad de la supuesta pasión hecha barbarie. Para que las palabras circulen, se usen, se conozcan, se legitimen, se consulten, se entiendan, se expliquen, se consulten, las palabras están –deben estar— en un diccionario. Pero los diccionarios también son parte de una cultura que elige qué nombrar y qué esconder, con qué renovarse y en qué encapricharse en el pasado. La palabra femicidio, por ejemplo, no figura, todavía, entre las nuevas palabras admitidas por la Real Academia Española que, sin embargo, sí aceptó bulímico o salvapantalla.

Sin pantallas, femicidio no.

Sin embargo, la palabra femicidio –asesinato misógino de mujeres cometido por varones, según una definición que comenzó a circular hace más de treinta años, en 1976, y que se hizo más conocida a través de los femicidios de Ciudad Juárez, en México– no está huérfana de explicaciones. Porque contra el discurso único, también hay otros discursos (y en la junta de esos discursos, los diccionarios). Por eso, ahora, acaba de publicarse un libro con definiciones de la A a la Z, que en la F –también de feminismo– sí explica qué es femicidio.

"Al hacer referencia al asesinato misógino de mujeres y niñas, el concepto de femicidio permite entender que la muerte de mujeres a manos de sus esposos, amante, novios, pretendientes, conocidos o desconocidos así como las muertes de mujeres en abortos ilegales o por negligencia no son el producto de situaciones inexplicables, de conductas patológicas o de la casualidad. Por el contrario, estas muertes de mujeres son el producto de un sistema estructural de opresión", define el *Diccionario de Estudios de Género y Feminismo*, que acaba de publicarse por Editorial Biblos y que, por definición, representa un avance en una contrapropuesta para nombrar, buscar y repensar el lenguaje.

Pero no sólo de femicidio habla este diccionario feminista. También se nombra el travestismo, la trata de personas, el parto vertical, el aborto, el amamantamiento, el lesbianismo, la mortalidad materna, la menstruación y la viudez. Pero tampoco son sólo las palabras clave de los reclamos del movimiento de mujeres las que aparecen nombradas, detalladas, entrelazadas en este libro. También el diccionario se permite contar sobre brujas, hadas o pachamama. Todo (o casi) lo que hasta ahora no podía o no debía ser nombrado está detallado en esta iniciativa de Susana Gamba que terminó de consumarse con la colaboración de Tania Diz, Dora Barrancos, Eva Giberti y Diana Maffía, entre otras investigadoras.

"Las feministas incorporaron sus deseos, sus saberes y sus ordenamientos al diseñar una cartografía en la cual puedan tropezar y trastabillar los señores de las academias ventajeras, las que nos arrinconaron en el pecado, la reproducción y las imbecilidades esenciales. Ahora, haciéndonos dueñas de los hiatos, los vacíos y las suplencias, vamos con un/otro diccionario que propone sus propios ADN", valoriza Giberti en la presentación del libro.

"Es muy importante que a las palabras las nombremos nosotras", rescata Susana Gamba, coordinadora del *Diccionario de Estudios de Género y Feminismo*, directora del Portal Agenda de las Mujeres y coordinadora del Area de Documentación y Publicaciones de la Dirección de la Mujer del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

¿Cómo surge la idea de hacer un diccionario de estudios de género?

–Yo fui coautora, en 1989, junto a Torcuato Di Tella, Paz Gajardo y Hugo Chumbita, de un Diccionario de Ciencias Sociales y Política en el que ya había incluido algunos términos de estudios de la mujer. Por eso, desde hace cinco años, empecé a trabajar en la búsqueda de ideas, conceptos y autoras de este diccionario en el que finalmente intervinieron alrededor de cien personas de distintas especialidades y países. Creo que este diccionario suma diferentes ideas y perspectivas y además aporta una mirada transgresora.

¿Qué es lo transgresor?

–Metí varias cosas de espiritualidad femenina, de las diosas, las hadas, que, muchas veces, son ideas cuestionadas desde el *establishment* o la academia feminista.

¿Para qué sirve un diccionario?

–Las mujeres hemos sido reprimidas e invisibilizadas y es muy importante poder definir y nombrar las palabras desde nosotras. También es fundamental que una cantidad de términos puedan ser instalados en la opinión pública y que estudiantes universitarios tengan acceso a estas definiciones para usarlas en sus estudios. Yo creo que un diccionario abre bastantes caminos.

En el intento de elaborar un lenguaje no sexista muchas veces se cae en el exceso de corrección política, pero cuesta, todavía, instalar palabras que simbolicen la desigualdad hacia las mujeres. ¿Cuál es el intento de este diccionario?

–Esperemos hacer un aporte a partir de este trabajo colectivo. Por ahora, vemos una respuesta y un interés en el trabajo, desde distintos lugares de Latinoamérica y España, que nos tiene sorprendidas.

Se ven cada vez más varones interesados en abarcar la problemática de género o para estudiar la propia masculinidad o para acercarse al movimiento de mujeres...

–Me parece sumamente positivo. Yo quisiera que fuesen muchos más. Todavía son contados con las manos... Ni en los estudios de género o en las convocatorias de mujeres llegan al diez por ciento. Son muy pocos. Las mujeres tenemos que saber qué queremos, pero ya hemos transitado un largo camino y si no sumamos a los varones para juntos transformar va a ser difícil seguir avanzando. Yo creo en la apertura...

También se ve una gran cantidad de estudiantes universitarias interesadas en desarrollar investigaciones sobre género. ¿Es bueno que se agrande el sustento teórico de los derechos de las mujeres o se corre el riesgo de que la lucha por la igualdad quede encriptada entre papers?

–El movimiento a nivel académico y la inserción en las universidades, con miles de publicaciones, les ha dado mucha legitimación a los planteos feministas. Lo mismo pasa con el feminismo más institucional –que trabaja desde el Estado o los organismos institucionales–, que ayudó muchísimo a los avances de la Argentina. Pero también se corre el riesgo que el exceso de institucionalización frene el proceso de transformación si sólo se hacen las tareas para las que se consiguen subsidios o que el movimiento queda atrapado por cierto establishment. Son riesgos que se corren. Pero si no se sale y se tiene relación con los movimientos sociales el feminismo va a quedar reducido a los *papers* que sólo leen una minoría.

¿Qué expectativas te abre la próxima asunción de una presidenta?

–Me parece importante que Cristina Fernández tenga en claro que es presidenta con "a". Ojalá que también luche por todos los derechos que nos corresponden. Pero el solo uso de la palabra presidenta muestra un cambio. Hace pocos años, cuando Graciela Fernández Meijide competía con Fernando de la Rúa por la candidatura a la presidencia de la Alianza, a ella se la nombraba como presidente y ella no decía que no. Ahora, el uso de la palabra presidenta muestra cómo se ha ido legitimando las propuestas de las feministas y los estudios de género. Hay una legitimación a los avances.

¿Cuáles son los grandes temas pendientes?

–El derecho al aborto y una nueva ley sobre trata de mujeres y violencia laboral. Y que las mujeres podamos tener plena conciencia, libertad y autonomía para no permitir ningún tipo de violencia contra nosotras.

Más información:
www.agendadelasmujeres.org

> Las mujeres hemos sido reprimidas e invisibilizadas y es muy importante poder definir y nombrar las palabras desde nosotras. También es fundamental que una cantidad de términos puedan ser instalados en la opinión pública y que estudiantes universitarios tengan acceso a estas definiciones para usarlas en sus estudios.



¿LA DIVINA COMEDIA?

TEVÉ Patito Feo, la telenovela para niñas y adolescentes que termina hoy su ciclo 2007, trajo una sorpresa: a pesar que desde el título se buscaba un guión que fuera metáfora de la necesidad de admirar valores distintos a los puramente estéticos, las pequeñas espectadoras se identificaron antes con las "malas bellas" que con la protagonista, fea pero sensible.

Sea como sea, aquí no entran feas/ pa, que lo veas, te voy a mostrar/ mira esa fea,/ aquella otra fea/ aquí no pueden entrar." Así cantan Las Divinas, el fenómeno *teen* del 2007 –junto con *Casi Angeles*, de Telefé– pero que no sólo fue un fenómeno por ser el grupo de chicas ¿cantantes?, ¿bailarinas?, ¿actrices?, ¿modelitos? del exitoso programa *Patito Feo* (de Canal 13), sino por generar y reflejar todo lo contrario a la moraleja –de integración– del patito feo. La exclusión es tan clara como clara es la canción: aquí las feas no pueden entrar.

"Las divinas, las divinas, brillan, brillan, como stars/ fuera feas, fuera feas, para ustedes no hay lugar." Así cantan Las Divinas. Que hoy cantarán contra Las Populares en la final 07 de *Patito Feo* que se jugará en un especial de *Cantando por un sueño*, con Marcelo Tinelli de conductor y Lucho Avilés de jurado del grupo de adolescentes que disputarán por representar al colegio en un concurso de comedia musical.

Cuando se trata de *happy ends* en programas infanto juveniles, tal vez, hay poco lugar para los finales abiertos que no ameritan más temporadas y más *merchandising*. Sin embargo, no todo estuvo cantado en *Patito*... Las Divinas, que hicieron de la exclusión estética un paradigma tan claro como una canción de protesta (de protesta contra la no belleza única), empezaron en la trama de esta serie de la productora Ideas del Sur como las malas. Por lo cual, se suponía, que iban a ser rechazadas y que la buena –Patito, protagonizada por la actriz Laura Esquivel, de 13 años– y líder del grupo de Las Populares iba a ser aclamada por el público y santificada por las adolescentes o nenas o aspirantes a adolescentes.

La idea era que una mini *Betty, La Fea,* más afeada por una trenza y aparatos dentales se convirtiera en heroína. Oh, ¡oh! ¿Qué pasó? Que las nenas se quedaron en la esquina de Las Divinas y empezaron a imitar y a querer ser tan lindas como las lindas que dejaban afuera a las feas. Lo peor del gusto popular –contrario a las populares– fue que las divinas eran malas, malísimas. Y entonces las nenas empezaron no sólo a querer ser divinamente lindas, sino también exclusivas y malignas.

Tanto, como para decir que *High School Musical* con su heroína –Gabriela– latina, morocha, pobretona, laburante, estudiosa, inteligente e hija de una madre sola y no de una familia constituida es un monumento a la corrección política –que a veces no es sólo buenos modales, sino, también, un pasamanos para que las nenas vean en la tele caminos que no les corten las piernas al hacerlas preocupar por el grosor de sus tobillos– comparado con el fenómeno que cambió el fenómeno de *Patito feo*.

El vendaval de fervor a favor de Antonella –la mala– truncó el guión del programa y reconvirtió a la archienemiga de Patito en su amiga y acercó a la linda –y preferida de las niñas– a un modelo de adolescente menos enemigo de las adolescentes. Sin embargo, en el final, rivalidades o imperiosas necesidades de guión, Anto volvió a ser mala y Las Divinas a cantar –en canto y baile también extrañamos a Corbin Bleu y el resto de la troupe de *High School*..., a algunas de las rubias divinas dan ganas de pasarles un inflador– que las feas se quedan afuera. El martes 11 de diciembre, por ejemplo, Antonella le enrostraba a Patito: "¿Vos lastimás a los chicos cuando les das besitos con esos dientes de lata?" o alguna otra divinura, como por ejemplo: "¿Te vas a dejar las trenzas hasta que te mueras?". Patito ponía cara de triste y Antonella se quedaba con su ex novio. Y –oh, oh, oh– con la platea femenina que –¿era tan difícil de adivinar?– quiere ser divina. La novela infantil, tal vez, tenga la misma trama que todas las novelas rosa de la historia. Y, tal vez, sea un exceso pedirle a la televisión que cambie el espejo social. Pero, tal vez, no sea mucho pedirle no promoverlo.

Brenda Asnicar, de 16 años, es la actriz que protagoniza a Antonella, la que canta que fuera las feas. Pero Brenda, piel adentro, vive la trama que no es de novelas, en el cuerpo de una adolescente que no sufre, de la misma manera, las exigencias corporales, sino con una lupa agrandada sobre las debilidades de las chicas más chicas. "Las chicas ahora son anoréxicas, para ser modelo tenés que ser flaca, odio que me digan que tengo que adelgazar cuando no soy gordita. Las chicas de 15 o 16 años se están cuidando todo el tiempo, no comen y no da. Hoy en día si no te vestís de marca no da. Si cada uno pone un granito de arena y cambiamos es mejor. Tengo amigas que dejan de comer, vomitan, yo no lo puedo creer. Muchas chicas dicen 'tengo celulitis, rollitos' y hacen dieta por moda", dijo, ¿o denunció?, ¿o deschavó? Brenda, en una videoentrevista.

No se trata sólo de una novela adolescente que ahora es exhibida. Las presiones estética sobre los/las más chicos/as crecen. El 52 por ciento de las nenas y el 44 por ciento de los varones de entre 7 y 15 años contó que le preocupa engordar en una encuesta realizada por la señal de dibujitos animados *Cartoon Network*, entre 826 chicos de nivel socioeconómico alto, de la Argentina, publicada por Gisele Sousa Dias, del diario *Clarín*. O sea, que los nenes y nenas que todavía se ríen con *Scooby Doo* dando vueltas asustado por un fantasma –y que tienen en Vilma el modelo de una mujer que puede destacarse por capacidad de análisis y gusto por la lectura, la valentía y sus deducciones– tienen como un fantasma el miedo a su propio cuerpo, o al espejo social de su cuerpo, un espejo que agranda o inventa defectos, pero que perfora la alegría del amor al propio (y nuevo) cuerpo que surge en la adolescencia.

Sin embargo, enfrentarse a ese espejo que espeja presiones y ataduras no siempre es apagar un fenómeno irrefrenable. Tal vez en vez de prohibir la tele exista la posibilidad de acompañar a esas nenas que piden, quieren o desean ver *Patito Feo* y también la de marcar otros valores en el rumbo femenino. "Aunque las mujeres han transformado su situación social, el imperativo de ser hermosas revela hasta qué punto su condición de objetos de deseo persiste en el imaginario colectivo. Pero la mejor manera de 'vacunar' a las niñas y adolescentes contra esa poderosa presión cultural es estimular su desarrollo educativo y la adquisición de habilidades. Si aprenden a ganar esa recompensa intangible que es el reconocimiento, a través de sus logros, tal vez no desesperan tanto por obtener admiración a través de su encanto corporal", propone la psicóloga Irene Meler, quien actualmente preside el XI Congreso Metropolitano de Psicología de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA).

Pero no se trata solamente del contraluz entre lindas y feas. La docente Cecilia Cambiaso remarca: "Si bien estas dicotomías no me resultan menores, sino un sello propio de este programa, también es cierto que es similar a todas las telenovelas para nenas de este estilo donde se muestran modelos y se construyen personajes con vínculos especuladores, histéricos, faltos de sinceridad, donde las chicas se ocultan los sentimientos, se traicionan, son cancheritas y consumistas, que, creo, sigue siendo lo más grave". Divinas o Populares, el millón y medio de espectadoras que siguen, aproximadamente, cada tarde a *Patito Feo* igual van a tener algo que hacer ahora que la tira se acaba: ya hay ropa, chicles, figuritas y shampoo de la serie. Para que te entre mejor. ¿O querés quedarte afuera?



SANDRA CARTASSO

TORTURAS COTIDIANAS

VIOLENCIAS Las Comisarías de la Mujer en la provincia de Buenos Aires fueron creadas para atender a mujeres víctimas de delitos de género. Sin embargo, su razón de ser se fue degenerando y cada vez más se destinan a albergar detenidas sobre cuyos cuerpos se aplican torturas similares a las que en algún momento se denunciaron. Claro que en este caso la violencia es institucional, tal como lo denunció el Comité contra la Tortura.

POR ROXANA SANDA

Me llamo Lucía, estoy embarazada de cinco meses y desde hace dos me encuentro detenida en el calabozo número 2 de la Comisaría de la Mujer y la Familia, de Don Bosco. Me detuvieron agentes de la comisaría 4ª de Francisco Solano, y me dieron una paliza brutal. Todo el tiempo les rogué que pararan porque estaba embarazada, pero igual seguían golpeándome. Las patadas también se dirigían a mi vientre. Tantos eran los golpes que presentaba, que en la comisaría de Don Bosco se negaban a recibirme. Todavía no me hicieron un control médico especializado, sólo una ecografía que descubrió una línea de sangre en la placenta. Creo que es de los golpes que me dieron en el momento de la detención. Finalmente logré que pidieran un turno en el hospital de Solano, pero no me llevaron porque ese día el presidente inauguraba obras y los patrulleros tenían que estar disponibles para el acto. Quisiera estar en el pabellón de madres de un penal y no en una comisaría, porque en este lugar no sé qué puede llegar a pasar con mi embarazo." Pese a los riesgos de vida a los que sometieron a Lucía, su hijo nació en abril de 2007, y juntos fueron derivados a la cárcel de mujeres de Ezeiza. Ella agradeció la posibilidad de vivir "en un infierno menor".

El relato forma parte del Informe sobre violaciones a los derechos humanos en lugares de detención de la provincia de Buenos Aires 2006-2007, que presentó este miércoles el Comité Contra la Tortura (CCT), de la Comisión Por la Memoria, en su capítulo sobre el funcionamiento de las Comisarías de la Mujer y la Familia bonaerenses, que desde 2004 alojan mujeres por todo tipo de delitos. Ese año se creó en la esfera del Ministerio de Seguridad la Dirección General de Coordinación de Políticas de Género, que convirtió a las 23 Comisarías de la Mujer, creadas en 1990, en Comisarías de la Mujer y la Familia. La denominación es por demás sugestiva, desde el momento en que la acompañó un proceso de vaciamiento presupuestario, la disposición de tomar detenidas en esas dependencias y el debilitamiento ostensible de la formación de personal policial con perspectiva de género.

Según el informe del CCT, esta situación generó "la convivencia de dos áreas con funciones específicas y ¿complementarias, contradictorias? dentro de una misma dependencia policial. Por un lado, un área que atiende las denuncias de violencia familiar y abuso sexual, que según su reglamentación *evalúa y propone criterios, acciones e instrumentos vinculados a la política de género para implementar en las unidades policiales y verificar el cumplimiento, acorde a la normativa vigente de aplicación.* Por otro, un área destinada a alojar mujeres privadas de su libertad". Cada Comisaría de la Mujer y la Familia depende, de manera directa y única, de la departamental de su distrito, liderada, en la mayoría de los casos, por un hombre. Es el jefe de las comisarías de partido o región el mismo que supervisa, regula y asigna sus presupuestos, y es también quien determina la ubicación de las detenidas en los calabozos de esas dependencias. Con el agravante de que algunas de las relevadas en la investigación, como La Plata, Merlo y Don Bosco, cuentan con la presencia de personal masculino para custodiar a las mujeres.

EL REGIMEN DEL SOMETIMIENTO

En octubre de 2007, la Comisaría de la Mujer y la Familia de Merlo alojaba a 16 detenidas; 24 se encontraban en la de Don Bosco, con capacidad máxima para 16 mujeres. Mientras que otras 16 permanecían encerradas en la Comisaría 1ª de la Mujer y la Familia de La Plata. Las tres dependencias, que abarcan los cordones más castigados del conurbano, registran un ingreso sostenido de presas embarazadas. "En las inspecciones que realizó el Comité en estas comisarías se comprobó que el hacinamiento no es el problema principal, sino las condiciones de detención referidas al régimen estricto de visitas familiares, a la imposibilidad de las detenidas de mantener relaciones íntimas con sus parejas, a la ausencia de una atención médica adecuada, que por caso desemboca en la vulnerable situación de las mujeres con vih-sida y las embarazadas. Tampoco acceden a elementos de higiene personal, a canales de comunicación ni a actividades laborales, recreativas y educativas", detalla la coordinadora del área de género del CCT, Laurana Malacalza. Según el informe remitido por la comisaría de La Plata en septiembre último, la única actividad organizada por el Ministerio de Seguridad para las detenidas es "la asistencia espiritual. Misas".

Es el mismo régimen que no considera el derecho al ejercicio pleno de la sexualidad. "En las Comisarías de la Mujer y la Familia no está permitido que las mujeres puedan acceder a visitas íntimas –declara el informe–. En los casos en que sus parejas estén también detenidas, pueden solicitar el beneficio de una visita íntima en la unidad penitenciaria donde se encuentre alojada. Los hombres pueden recibir en sus lugares de detención a las mujeres. El traslado de éstas a las unidades penitenciarias con el fin de mantener una visita íntima es parte de las vejaciones que sufren de las fuerzas de seguridad. En muchos casos, agentes de seguridad masculinos son los encargados de realizar dicho traslado, y agentes penitenciarios también masculinos las reciben en las unidades. Todos saben el motivo de sus visitas, y eso les genera todo tipo de burla y humillaciones." No existe ejercicio posible de la sexualidad frente a la imposibilidad de decidir sobre el propio derecho. "Para nosotras, las relaciones pasan a último lugar. Primero queremos ver a nuestros hijos y después salir a la calle", explican las mujeres. "Para las detenidas en las comisarías de la provincia de Buenos Aires, el ejercicio de sus derechos sexuales es parte de las prohibiciones y castigos –advierte Malacalza–. La esfera de la sexualidad ni siquiera está regulada por la lógica de premios y castigos que impera en las unidades carcelarias. Es absolutamente prohibida, invisibilizada por las prácticas y reglamentos del Ministerio de Seguridad." Cuando se le consultó a la jefa de la comisaría de Don Bosco por la suspensión del traslado de Lucía al hospital de Solano para realizar la visita médica pautada, dijo que "sólo tenemos dos móviles. Los traslados a hospitales no dependen de la Comisaría de la Mujer; salvo que fuera un caso de mucha gravedad, no sale al hospital. La situación de Lucía depende de que la departamental envíe un auto para trasladarla". El beneficio de la atención hospitalaria pende de una orden judicial que permita salir de la dependencia y de la posibilidad de contar

con vehículos y personal disponible para solicitar el turno y efectuar el traslado. No parece redundante aclarar que en estas comisarías no hay personal designado para cumplir con tales funciones.
"En el hospital no me recibieron porque soy una presa", se lamenta Isabel, que perdió su embarazo al sexto mes. Mientras permaneció detenida en la comisaría de La Plata no recibió atención médica especializada pese a sus reclamos y a la presentación de varios hábeas corpus que fueron rechazados por el Tribunal Criminal N° 1 de La Plata. Sólo cuando su situación ya era crítica la trasladaron al Hospital Gutiérrez, donde le realizaron una ecografía y le informaron que su hijo estaba muerto. Regresó a su celda sin recibir atención médica; no pudo internarse "porque soy una presa, por eso me mandaron de vuelta a la comisaría". Recién volvió a ser derivada al Gutiérrez cuando llegó la orden del juez, "y allí me tuvieron una semana, esperando que expulsara al bebé. Después me hicieron un raspaje". Ese mismo día fue trasladada a la comisaría platense. "La atención y el acceso a la salud de las detenidas –remarca el informe– son sumamente deficientes y violatorios de los derechos fundamentales de las mujeres."
Por lógica, el servicio médico general también es deficitario, no provee atención especializada ni acceso a centros de salud. Ninguna dependencia cuenta con personal médico permanente y sus recorridas son esporádicas, lo que genera mayor vulnerabilidad para embarazadas o mujeres con enfermedades crónicas.
"Ninguna de las comisarías donde se encuentran detenidas brinda asistencia ginecológica, psicológica ni odontológica." Los miércoles son días de visita médica en la comisaría de Don Bosco. El profesional de turno sólo ve a las presas a través de las rejas y les pregunta si están bien. La médica de policía que concurre a la Comisaría de la Mujer y la Familia de La Plata limita su control a hacerles levantar las prendas a las mujeres. En caso de acusar alguna dolencia, los únicos medicamentos que habilita son analgésicos.

LOS CUERPOS ANULADOS

En la comisaría de La Plata sus autoridades se enorgullecen de los locutorios vidriados que separan a las detenidas de sus familiares y apenas unen sus voces dos veces por semana, a través de un teléfono. "Logramos que el contacto físico sea nulo", explicaron con satisfacción a los veedores del Comité. El régimen de visitas no está reglamentado por ninguna disposición ministerial, sólo se regula por antojo de las autoridades de la dependencia policial. La arbitrariedad "genera una constante vulneración de los derechos humanos. La pérdida de contacto entre las mujeres y su núcleo familiar, así como el contacto de las madres con sus hijos", sostiene el informe. Las requisas de familiares son materia obligada y los niños son revisados, al extremo de desnudarlos si se trata de hijos o nietos mayores, por lo que los adolescentes se niegan a visitar a sus madres o abuelas.
En la comisaría de Don Bosco los encuentros duran media hora, en un pasillo angosto y húmedo que conecta la entrada con las celdas. Para la última Navidad, las familias pudieron reunirse una hora y media en el patio. En La Plata, los hijos menores de 8 años ven a las internas en el pasillo, sólo la mitad del tiempo previsto para la visita, y deben permanecer en las faldas de sus madres para no "provocar" la sanción de los policías. Los nietos de esa edad no tienen derecho al contacto con sus abuelas detenidas. En la Comisaría de la Mujer de Merlo, las visitas no pueden tener contacto físico entre sí, y las detenidas sólo reciben a sus hijos una vez por mes: ese día, los niños pueden ingresar en las celdas y mantener contacto con sus madres.
"En definitiva, cada una de estas prácticas habla a las claras de objetivos de disciplinamiento del cuerpo de la mujer –concluye Malacalza–-. Cuerpos entendidos como objetos, sometidos a una variedad de prácticas violentas en los mismos ámbitos institucionales que intervienen en aquellos delitos que los victimizan. Las pautas abusivas ocurren, entonces, en espacios irónicamente destinados a cumplir una acción social y a prevenir la violencia contra la mujer."❣

Cuerpos entendidos como objetos, sometidos a una variedad de prácticas violentas en los mismos ámbitos institucionales que intervienen en aquellos delitos que los victimizan.

http://takebackthetech.net

LA ALDEA BLOGAL, POR PAULA CARRI

El activismo toma la red

¿Qué tiene que ver un hecho de violencia doméstica en Nuevo México (aunque podría ser en cualquier lugar del mundo) con la virtualidad? ¿O un juego de video con las mujeres en situación de prostitución como objeto de agresión y asesinatos? Más de lo que podríamos imaginar, contando que en el caso de las mujeres víctimas de violencia doméstica ya se realizó el primer juicio virtual gracias, en parte, a los testimonios brindados a través de la web. El anonimato que permite la Internet posibilitó también conocer el testimonio de mujeres ultrajadas en Sudáfrica. Pero a estas conductas alentadoras sobre el tema se contrapone el dato de que uno de los mayores juegos de video –entre otros–, el *Grand Theft Auto: San Andreas* (según *takebackthe tech.net*) fomenta el tratamiento de la mujer como objeto de agresión e incluso asesinato.
En vista de estos datos, hay mucho que hablar y proponer en cuanto a las TIC y las mujeres. Sobre la importancia de utilizar la poderosa herramienta que constituyen las TIC –tecnologías de información y comunicación–, en beneficio de la erradicación de la violencia hacia las mujeres, se trató la primera campaña en pro de la tecnología en manos de las mujeres. Desde el sitio *http:/take backthetech.net* –¡Dominemos la tecnología!–, se lanzó una convocatoria que duró entre el 25 de noviembre y el 10 de diciembre. Si bien los 16 días concluyeron el lunes pasado, la experiencia sigue vigente porque en la Internet el material permanece y se potencia a través del tiempo. El así llamado *Blogatón* consistió en 16 días durante los cuales mujeres y hombres que usan la tecnología de información y comunicación (TIC) la convirtieron en instrumento para contribuir a erradicar la violencia hacia las mujeres. Para participar era necesario tener un blog, entonces desde el sitio se brindó información para poder crear uno. Luego de creado el blog se colgó un banner (icono) que permite que los artículos se enlacen desde el sitio web de *¡Dominemos la Tecnología!* y desde *Technorati.com* (portal de búsqueda de blogs), poniendo la etiqueta correspondiente (takebackthetech).
Cada día que duró, el Blogatón tuvo un tema determinado, pero siempre en torno de la interrelación entre la violencia hacia las mujeres y el empleo de la tecnología. Así, se discutió sobre si los juegos promueven la violencia sexual, si el uso de la cámara web victimiza o realza la sexualidad de las chicas que se exponen ante ella, si es necesario delimitar el escaso límite entre el derecho a la privacidad y la libertad de expresión, si el sexo online es real o sólo una fantasía inofensiva... Los post que, hasta ahora, se subieron a la web pueden leerse en: *http://takebackthetech.net/blogathon. Argentina tuvo su* artículo en la temática y fue posteado por el blog *http://laciudaddelasdiosas.blogspot.com* El tema:
Argentina: El acoso sexual y sus consecuencias.



La cena está decorada



El arbolito listo y el Pesebre armado, ya va siendo hora de empezar a pensar la decoración de la mesa navideña y/o de Año Nuevo, siguiendo las creativas indicaciones del número de diciembre de la revista *Femirama* (de 1969). Lo destacable de estas propuestas es su variedad, que se adapta perfectamente a distintos gustos y estilos, sin exigir demasiado dispendio, al contrario. Porque la idea es apelar a la imaginación, la fantasía, el ingenio y —no hace falta aclararlo— el buen gusto. Gracias a la publicación antes citada, disponemos de una serie de alternativas, a saber:

1) Sinfonía en rojo. "Uno de los colores navideños por excelencia para una noche joven y divertida", nos alienta *Femirama*. *Ton sur ton*, dirían en Francia: la mesa circular laqueada, los individuales, los platos, el mango de los cubiertos, el adorno central hecho con cerezas y ciruelas, todo rojo. Y para completar, la mesa atravesada por largos collares de cuentas coloradas que parten del centro y la dividen en cuatro. ¿La pantalla de la lámpara? En el mismo tono.

2) Refinamiento rústico. Para una cena íntima en mesa rectangular de roble rodeada de sillas con asiento de paja. Dos manteles tipo camino de color verde con guardas rojas cruzan la tabla a lo ancho y, sobre ellos, vajilla de cerámica y grupos de velas encendidas de distintos tamaños (verdes y rojas, naturalmente) en los extremos, entre ramas de muérdago.

3) Ensueño transparente. Ideal para quienes tengan una mesa con tapa de vidrio y patas cromadas. No usar ninguna clase de mantel para que luzca mejor la transparencia. Platos de vidrio con adornos en relieve, copas y candelabros de cristal, los cubiertos de plata recién lustrada. *Femirama* nos garantiza "un efecto a las vez feérico y lujoso".

4) Envuelta para regalo. Aunque apenas disponga de una mesa sencilla y pequeña, puede muy bien "disfrazarla" de rica con sólo comprar unos metros de tela color oro que la recubra hasta el suelo (*foto*). Luego, cruce la superficie con tres cintas blancas que terminen en moños justo en el borde, plegando graciosamente el mantel, rematados con un globito dorado, quizás robado al arbolito. En el centro, roscas nevadas apiladas con un globo más grande —dorado— en lo alto. Un arbolito de fantasía, también dorado. Y tres elegantes velas sostenidas por finos candelabros —dorados— completan esta decoración que la hará sentir millonaria por una noche. Ah, la vajilla ha de ser de porcelana blanca con bordes de oro, detalle que se repite en las copas de cristal. Para que la impresión de opulencia se subraye, desde la lámpara que cuelga del techo cae una cascada de brillos gracias a un móvil hecho con aros de alambre de los que cuelgan sartas de discos plateados que al moverse ligeramente multiplican la luz.

¿?¿?¿?¿?¿? Cuestionario de Marcelle Proust* ¿?¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de giño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada

ISABEL DE SEBASTIAN

Si fuera vagina sería la de..
Eva.

Si fuera pene sería el de...
Adán.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
aire. Y que funcionaran.

Si mi cama hablara diría...
¡Por favor! ¡No dejen que los chicos salten!

Quisiera tener dos...
fines de semana en un spa.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
de depilarme con cera, me felicito por mi valentía.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
Las que nunca me animaré a decir.

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A Benicio del Toro. Alguna hay que contestar en serio.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
¡Detesto el piercing!

¿Cuántos son multitud?
Tres para el tango. Imposible de bailar.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Las vendas, la sonda...

¿Cuál es su posición favorita?
De largada.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
El que ingirió de manera accidental el científico Albert Hofmann en 1943, y que resultó ser la llave química de donde nacería el pop art, el interés por las filosofías orientales y la sicodelia.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Telepáticamente.

¿Cuándo miente?
Sólo cuando me duele la cabeza.

El tamaño no le importa salvo que...
No entre en el garaje. Devolvé la 4x4, Cacho. ¿En qué estabas pensando? Me quedo con el Gordini.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Talento para responder cuestionarios, evidentemente.

Tiene que durar más que...
pero menos que...
... más que un suspiro pero menos que una eternidad. Igual, los tiempos son tan subjetivos...

Isabel de Sebastián es cantante. Fue corista de Luis Alberto Spinetta y voz de la banda Metrópoli, en lo que resultó el pop urbano de los ochenta. Cuando se separó de su ex, el guitarrista Ulises Butrón, partió para Nueva York, donde conoció, enamoró y conquistó a Bob Telson, autor de la música de *Bagdad Café*. Hoy viven en La Lucila con sus hijos David y Dylan, dos pequeños encantados con la Argentina y el tango. Este sábado, la pareja presenta su disco, *Trip*, un trabajo de diversos paisajes con música de películas y recorridas por el jazz, el gospel, las baladas y el pop. Dicen que el artista invitado es Kevin Johansen. (Sábado 15, a las 21.30 en La Trastienda Club. Balcarce 460.)